

¿Qué es Antropología? ¿Cuál es su objeto de estudio?

La antropología es el estudio de la humanidad en todos los lugares y en todas las épocas. Otras disciplinas, como la filosofía, la historia, la sociología y la psicología, han pretendido también estudiar la humanidad en su más amplio aspecto. Sin embargo, la antropología es el único campo que ofrece una perspectiva humanística, científica, biológica, histórica, psicológica y sociológica del tema.

El principal propósito de este libro es resumir la información y las teorías que proporciona la antropología desde esta amplia perspectiva de la experiencia humana.

En este capítulo discutiremos la antropología general presentando algunas de las cuestiones que los estudiosos se plantean y resuelven, discutiendo sus principales intereses, relacionándola con los campos vecinos y describiendo cómo puede ser útil esta materia.

La antropología despierta una imagen diferente en la mente de cada persona que la contempla. Lo más normal es identificar al antropólogo con alguien que trabaja con huesos y piedras. La excavación de los restos arquitectónicos y esqueléticos que representan a antiguas culturas es realizada habitualmente por personas llamadas *arqueólogos*. Por ello, es muy frecuente confundir la antropología con la arqueología, que no es más que uno de sus subcampos y no presenta el grado de interés y temas de la totalidad del campo.

No obstante, la arqueología es una materia apasionante y ciertamente una de las que inflama más rápidamente la imaginación pública. ¿Quién no se maravilla ante las excavaciones de las tumbas situadas bajo las pirámides de Egipto y ante las medidas adoptadas por los faraones para esconder sus riquezas? ¿Quién no ha soñado nunca en la aventura de cavar en busca de tesoros desconocidos en tierras lejanas? Mucha gente está enterada de la existencia de la piedra Roseta, que permitió a los egiptólogos interpretar las lenguas de los antiguos egipcios, o de la aventura de Schliemann, comerciante retirado que empleó las historias de *La Ilíada* y *La Odisea* para descubrir la antigua ciudad de Troya.

La arqueología comparte con otros subcampos de la antropología la aventura, el sentido del descubrimiento y el intento de ir más allá de lo ordinario, de profundizar en la historia, de comprender lo extraordinario en lo común y lo común en lo extraordinario.

La antropología es, pues, un tipo de turismo intelectual por cuanto permite al hombre observar

las costumbres de otros y encontrarlas algunas veces parecidas a las propias y otras veces muy distintas. Ofrece una huida ante lo ordinario, lo familiar y lo común. Podemos viajar cómodamente leyendo las narraciones de los viajeros y antropólogos y dejando que los curiosos nombres de los lugares visitados resuenen en nuestros oídos hasta que nos sean familiares. La antropología nos proporciona información para ilustrar a los amigos, entretenerlos, sorprenderlos y dejarlos con la boca abierta ante las maravillosas costumbres del mundo.

¿Algún pueblo va desnudo todo el tiempo? ¿El sexo está permitido antes del matrimonio en algunos lugares? ¿Comen saltamontes y serpientes algunos pueblos? ¿Son capaces otros pueblos de ejecutar actos físicos o mentales que nosotros no podemos realizar? ¿Permiten o fomentan algunas sociedades el poseer muchas esposas?

Las respuestas a estas preguntas son a veces el producto secundario de las investigaciones de campo de los antropólogos.

La antropología se ocupa también de las cuestiones que cada generación se formula acerca de su propia identidad: «¿Quién soy? ¿De dónde vengo? ¿Quién seré?»

¿Están emparentados conmigo todos estos hombres de otros lugares? ¿Cómo me afecta lo que ellos hacen? ¿Son ventajosos para mí sus actos o costumbres? ¿Es un grupo más ingenioso que otro? ¿Existe algún pueblo que esté más «cerca» que yo de nuestros antepasados primates? ¿Por qué hablan los pueblos diferentes lenguajes? ¿Realmente los indios americanos recorrieron todo el camino desde Asia hasta el extremo de Sudamérica? ¿Por qué?

¿Son las personas realmente «monos desnudos» como sugirió un destacado zoólogo? ¿Qué las diferencia del resto del mundo animal? ¿El empleo de herramientas? ¿El desarrollo del lenguaje? ¿Su inclinación hacia la religión? ¿O su curiosidad acerca de ellas mismas?

¿Es necesaria la familia? ¿Existen modos «mejores», es decir más felices, de educar a los niños contemporáneos que la familia nuclear? ¿Existe un modo mejor de utilizar nuestro medio ambiente y los recursos naturales? ¿Es sabio promover una agricultura más eficaz, una mejor salud, una sanidad, una tecnología avanzada, una planificación familiar y una educación más elevada allí donde nunca han existido?

1. D. Morris, *El mono desnudo*.

Elabora Mapa Conceptual para responder: ¿Qué es Antropología?



¿Existe algún instinto agresivo básico, un «imperativo territorial» u otro factor profundamente arraigado que haga totalmente imposible el logro de una sociedad mundial pacífica? ¿Es la violencia un fenómeno general? ¿Es inevitable la guerra? ¿Existen algunos preceptos o valores procedentes de los millones de años de experiencia humana que el hombre deba llevar con él al colonizar nuevos mundos en el espacio?

Los antropólogos han aprendido algo acerca del aspecto de los humanos más primitivos e incluso sobre sus creaciones. ¿Verá el futuro cambios radicales en el físico humano? ¿En la capacidad del cerebro? ¿O el hombre está ahora biológicamente «completo», por haber llegado ya tan lejos como le es posible desde el punto de vista evolutivo?

Los antropólogos han concedido a estas y otras cuestiones similares tanta importancia que se han pasado más de cien años soportando condiciones difíciles para encontrarles una respuesta. La antropología ayuda a explorar los límites de la experiencia humana.

Una mejor comprensión de nosotros mismos puede acrecentar nuestras capacidades fundamentales para dirigir nuestro futuro con mejores conocimientos. De este modo, la antropología, como cualquier otro estudio razonado, no tan sólo satisface el intelecto humano sino que también puede servir a finalidades más amplias. Al conocer las experiencias humanas anteriores podemos comprender más eficazmente nuestros problemas y cómo hacerles frente.

Además, al hablar y escribir sobre otros lugares y épocas, los antropólogos levantan un espejo para que los pueblos vean el reflejo de sí mismos en todas sus diversidades, para que se vean a sí mismos en los otros, para que vean que aquellas cosas que parecen distintas en los otros contextos son en realidad parecidas a las que suceden en sus propias vidas. En este sentido, la antropología ofrece una visión desmitificadora de uno mismo como ente cultural. No es suficiente aprender cómo actuar en la cultura y sociedad propias, cómo manipular los símbolos del propio destino. Tam-

bién se debe situar la tradición en una perspectiva histórica y en el contexto de las posibles actividades y valores de toda la humanidad. La antropología adquiere esta perspectiva histórica y universal a través del análisis intercultural.

APLICACIONES DE LA ANTROPOLOGÍA

La importancia de la antropología ante la amplia búsqueda de un conocimiento más profundo acerca de la naturaleza y comportamiento humano queda demostrada por el rápido crecimiento de la antropología como disciplina académica. Hasta la Segunda Guerra Mundial sólo un puñado de universidades disponían de un departamento de antropología, y unas pocas más impartían uno o dos cursos de esta asignatura. En 1970 existían más de 200 departamentos de antropología, y hacia 1975 su número era ya de 315. Los cursos de antropología son cada vez más frecuentes en colegios, programas de educación de adultos, escuelas superiores y escuelas para graduados.

Además, tanto los métodos como los conceptos antropológicos han ejercido una notable influencia en las ciencias naturales y físicas, en las ciencias sociales, en los negocios y en la política. Términos tales como «cultura», «relatividad cultural», «método comparativo» y «shock cultural» ya no son propiedad exclusiva de los antropólogos. Quizá no todo el mundo sabe que el estudio que Ruth Benedict realizó en tiempo de guerra sobre la cultura japonesa influyó indudablemente, y con resultados beneficiosos, en la política de las relaciones de Estados Unidos con Japón al final de la Segunda Guerra Mundial.² Más conocido es el interés que tuvieron los «Peace Corps» en enseñar a sus voluntarios las culturas de los pueblos a los que pretendían ayudar. Con la aparición de países en desarrollo en Asia y África, los juristas, los políticos y los economistas se han interesado activamente en las culturas indígenas de estas zonas del mundo. Los programas de asistencia técnica, desarrollo económico y agricultura, e incluso las actividades misioneras, sólo pueden ser prósperos en la medida en que se relacionen significativamente con las culturas de los pueblos implicados. Los planificadores, administradores y hombres de negocios que se ocupan de las nue-

vas naciones prestan una atención creciente a esta premisa.

La expansión de los programas de salud pública a todas las partes del mundo ha tenido un efecto similar al estimular una estrecha colaboración entre la antropología y la medicina. Actualmente la antropología es aceptada como indispensable para la instrucción de los profesionales de la sanidad y ha sido reconocida por los United States National Institutes of Health (Institutos nacionales de salud de Estados Unidos) como una ciencia básica, relacionada con la medicina. El cambio en los métodos de producción de alimentos de una sociedad, en sus hábitos alimenticios, en sus prácticas sanitarias y en el tamaño de su familia ideal no son proyectos que puedan ser tomados a la ligera, incluso tratándose de metas tan elevadas como el aumento de la esperanza de vida, la mejora de la salud y la disminución del sufrimiento físico. Tales cambios no se efectúan fácilmente; la antropología puede explicar por qué.

Aunque la antropología puede ser útil en el intento de resolver los problemas vitales, su fin básico es explorar y describir la naturaleza de los seres humanos como criaturas culturales que evolucionan y que viven en sociedades organizadas, todas ellas diferentes y sin embargo parecidas en muchos aspectos.

CUALIDADES DISTINTIVAS DE LA ANTROPOLOGÍA

El hombre forma parte de la naturaleza, del Universo con todos sus fenómenos. La antropología (del griego *anthropos*, «hombre», y *logia*, «estudio») es una ciencia natural cuando se lleva a cabo de acuerdo con los principios y métodos de la ciencia.

Durante muchos años se discutió si la antropología es una ciencia o un arte. Ciertamente el «arte» es parte de cualquier empeño; el artista y el científico deben gozar igualmente de destreza técnica y de creatividad. Sin embargo, los datos utilizados por la antropología deben ser además verificables. Deben ser algo más que las impresiones de una única persona. Los científicos, contrariamente a los artistas, deben realizar las mismas observaciones bajo circunstancias similares. Malinowski, un antropólogo de vanguardia, se enfrentó con la cuestión cuando advirtió a los estudiantes que distinguieran qué resultados derivan de la observación, cuáles derivan de la per-

2. R. F. Benedict, *The Chrysanthemum and the Sword*.

Elabora Mapa Mental para explicar: Objeto de Estudio de la Antropología